

Creando Entrelíneas



El lago de los sueños rotos

Paola Andrea López

Estudiante Licenciatura en Educación Artística. CREAD Bogotá.



Dibujo: Niny Yohanna Reyes Alzate. Estudiante Licenciatura en Educación Básica con Énfasis en Lengua Castellana. CREAD Kennedy. IDEAD-UT.

Existió una vez en un mundo lejano a este, un lugar donde no había sol, no había luna, donde no había color, un lugar que era frío y opaco, allí las cosas eran muy diferentes a este mundo colorido, las mariposas eran negras, feas y sin gracia, en aquel lugar no sabían de la existencia de las personas puesto que sólo existía un pequeño grupo

colorido que vivía escondido bajo el gran lago de los sueños rotos. Este gran lago era donde todos los animales iban a quejarse por sus vidas tristes y desgraciadas, todos se quejaban de algo.

Ustedes se preguntarán por qué las personas vivían allí, en este lago, donde todos descargaban su ira, dolor, insatisfacción, hasta sus secretos oscuros y perversos. A ver les explico, en este lugar no sólo se lamentaban, también se recibían mensajes para ayudar a los desesperados animales.

Un día llego al lago una mariposa, ella se sentó a un lado del lago y sacó una hoja en donde tenía una lista de sus quejas y aflicciones, primero dijo que estaba aburrida de ser tan grande, pero además contó el secreto de su vida, dijo que estaba aburrida de tener que soltar sus alas todas las noches y ponerlas a cargar para que al día siguiente les sirvieran en los vuelos, además sólo había un cargador, uno solo para cargar 12 mariposas, a veces tenían que esperar mucho para poder cargarlas, además la carga sólo duraba un día, y peor cuando alguien envolataba el cargador, yo sé que eso aquí nunca pasa, en este mundo todo está guardado en su puesto. Dijo que no sabían qué hacer con una mariposa horrible que estaba escondida, perdón que tenían encerrada, era una mariposa feísima, no era negra ni grande como las demás, esta tenía muchos colores, y su tamaño no superaba el de una hoja de tilo americano, además a pesar de estar siempre encerrada mantenía una sonrisa como si la tuviese dibujada, algunas pensaban que se burlaba de todas, aseguró que intentaron desconectarle las alas pero que estas tenían voz... si, voz. Y gritaban aferrándose al cuerpo de la mariposa, por eso decidieron ir de nuevo a pedir ayuda al lago de los sueños rotos.

Al cruzar el lago, se sentó en la orilla y del agua salió una botella con las siguientes palabras: Xeretro impreca logritus de murppis, freneta la pinta que se peguen sus alitas. Fácil... sus alas ya no necesitaban cargador. Para el tamaño de ella y sus amigas les aconsejó bañarse con agua de pino silvestre de la montaña perdida del bosque encontrado, pues porque si digo perdido nunca lo encontrarían y... al final de la nota decía: depositen en esta botella esa horrible mariposa que no les permite estar tranquilas que el lago de los sueños rotos se encargara de ella.

En segundos llegó al lago la botella que contenía la mariposa horrible, poco a poco se sumergió y mientras lo hacía un bombillo se encendía... Al atravesarlo sintió un frío caliente que iba desde los colores fríos como el azul y el morado hasta los colores cálidos como el rojo y el naranja, en el paso se detuvo en los colores neutros como el blanco y el negro, que al pasarlos sintió como sus alas se reían y cantaban llenas de tranquilidad, luego sólo cayó en un hermoso árbol.

Todos los habitantes estaban emocionados, nunca habían visto algo que viniera del otro lado del lago, al abrir la botella salió la mariposa disgustada. Si, estaba súper enojada con sus alas, ellas querían ir a ver las bellas flores que se veían desde el cielo, el cuerpo de la mariposa quería sólo volar un poco después de tanto tiempo encerrada. Se disgustaron tanto que decidieron separarse, las alas abandonaron a lo que ahora le podríamos llamar oruga, todo bajo la mirada atónita de los habitantes de este mundo.

Las alas insistían que encontrarían el cuerpo perfecto para ellas, la oruga sólo observó como se alejaban, las personas estaban silenciosas, de pronto las lágrimas lilas corrieron por sus rostros, a lo que

la oruga calmadamente y con una sonrisa les dijo, no se preocupen, con el tiempo y la paciencia me he dado cuenta que las alas son parte de mi cuerpo, tal vez se vayan pero regresaran al ver que no tendrán un cuerpo como el mío, además amigos el alma de las alas la tengo yo.

Así fue que las alas salieron del lago intentando encontrar el cuerpo perfecto a sus maravillosas cualidades, colores y virtudes, olvidando que el mundo fuera del lago era incoloro, allí encontró su primer problema, problemote, problemonón, al primero en toparse fue al león fuerte, al que sin preguntarle decidieron adherirse, pensando que serían las alas del rey de la selva, cual fue la sorpresa al ver que la señora leona celosa se abalanzó sobre él, desgarrándole sus alas, hasta quitárselas, -¡habrase visto un león con alas, un león mariposito que lindo!...- Esa noche el león durmió en el sofá.

Pero las alas quedaron muy estropeadas, y decidieron ocultarse dentro de algo, era oscuro pero calientico... pero en el fondo se escuchaba una carcajada... ¿qué los hizo salir?... -hay perdón señora tortugasi, estaban dentro de su caparazón, ellas muy formales les dijeron que si le gustaría tener alas, así que intentaron adherirse pero no lograban levantarla del suelo, entonces la tortuga se puso sus calzones floripepiados e intentaron volar sin el caparazón, pero cuando lo estaban logrando y por fin volaban emocionadas se cruzaron con una parvada de pájaros que iban felices cantando porque las mariposas ya no eran grandes... pero al ver los calzones de la tortuga se echaron a reír... que gracioso. La tortuga enrojció y en par segundos estaba dentro de su caparazón, y las alas por supuesto lejos de él.

Aprovechando el momento, las alas volaron muy



alto hasta encontrar a los pájaros, y les pidieron que les permitieran cambiar de alas... ellos asombrados por tal propuesta respondieron: pues a ver... cómo se les ocurre que vamos a cambiar nuestras hermosas alas fuertes, emplumadas, por esas minúsculas e insignificantes alas debiluchas... jejejeje... y con esos colores... no *baby* nada que ver.

Pobres alas, tristes fueron al lado del lago de los sueños rotos... y empezaron a lamentarse por todas las cosas malas que les había pasado, cuando de repente apareció una botella con la oruga sonriente y paciente... las alas entraron a la botella y se abrazaron con la oruga, pidieron perdón y volvieron a ser una hermosa mariposa... la botella se hundió con ellas dentro, el pueblo celebró con lluvia de colores, y al hablar con la mariposa, se dieron cuenta que el mundo fuera del lago era en blanco y negro. Que sus vidas no tenían color, por lo tanto sus corazones ocultaban los sentimientos. Entonces decidieron empacar todos sus pinceles, pinturas, su música, y salieron a enseñar a todos los animales a ser únicos respetándose y pintando su mundo de los colores más hermosos.

Luego de esto, el lago de los sueños rotos cambió su nombre por el de "El lago arco iris", en nombre de todos los colores que se reflejaban en él, y la luna y el sol admirados por tantos colores, decidieron ser sus astros para siempre.

Testimonio de un hombre muerto

Dilian Fernanda Ortiz Ladino

Estudiante Licenciatura en Educación Básica con Énfasis en Lengua Castellana. CREAD Sibaté. IDEAD-UT.

Recordando la amargura que reposa en la agonía de morir, me senté a contemplar como su cuerpo ya cansado abandonaba la vida, dejando libre su alma vigorosa. Al fin ha llegado el día en el que juntos estaremos, se ha terminado mi tormento, mi espera ha acabado, llevo más de cuarenta años observándola en silencio, viendo la forma en la que su cuerpo hermoso y joven se fue deteriorando con el tiempo.

Oh... mi amada ha sido tan fiel a nuestra promesa, que ni la muerte ha podido separar su esencia de la mía, consagró su belleza sin permitir que ningún hombre la admirase con interés de cortejo, su amor ha sido tan honesto aún después de mi muerte, y yo... no he podido apartarme de su lado, escabulléndome a las sombras que me relegan de este mundo, he estado aquí, esperando este día; quizás en las alturas alguien sintió compasión por mi ser y me permitió seguir en este lugar, cuidando cada uno de sus pasos, siempre a su lado como lo prometí, como anhelé estarlo desde el primer momento en que la vi. Recuerdo su figura aquella tarde en que la conocí, se veía tan hermosa que no pude resistir el incontrolable impulso que me exigía hablarle, siendo un muchacho joven e inexperto, tropecé mientras me dirigía hacia ella, mi cuerpo se estremecía y un sudor frío lo recorría, colocando mis manos en los bolsillos traté de disimular mis nervios y con voz casi inaudible dije hola, pero ella, encantadora niña, tierna y avergonzada no pudo mirarme, ocultando

con sus blancas manos las mejillas enrojecidas, evadió mi presencia fingiendo completa distracción. Mi cuerpo temblaba y mi corazón acelerado entorpecía mis palabras; mientras mis pensamientos sólo me permitían observar su hermosura, algo me aseguraba que sería mía, y así, en medio del sobresalto volví a intentarlo, buscando encontrar las palabras que describiesen su preciosidad me sentía torpe, y sólo pude contemplarla hasta que en un instante su mirada se encontró con la mía y algo mágico sucedió, sin palabras entendimos que nada nos distanciaría, el amor se adueñó de nuestras vidas con sus sueños ciegos y paisajes turbios, convenciéndonos de lo maravillosa que es la existencia y deslumbrándonos con sus mieles duces y majestuosas. Amor... ¿un don? ¿Un castigo? ¿Una locura? ... ¡no lo sé! Amor que hace vibrar las almas y estremecer los sentidos, pasión divina que encadenó nuestros corazones en su frenesí de locura.

Los días transcurrieron y nuestro idilio continuó. Hasta que la muerte...Entrometida e inoportuna muerte... Se interpuso en nuestro camino convirtiendo la alegría en amargura; poco tiempo disfrutamos, pues la enfermedad apareció en mi vida y el cáncer irrumpió en mi cuerpo con la fuerza de un tornado, destruyéndolo todo a su paso, el dolor consumía mi existencia pero no quería dejarla, me aferraba a la vida con cada suspiro mientras mi bella esposa tomaba mi mano ocultando sus lágrimas...

Bella...Bella...mi cuerpo murió repitiendo su nombre –si ‘mi cuerpo’ porque mi alma se quedó. – por un instante creí que todo era un sueño pero luego, me di cuenta de la realidad soy un fantasma, un lastre que no sabe cuál es su lugar en este mundo, no sé qué hago aquí, sólo sé que he ocupado mi tiempo en esperarla, vagando por los

corredores de nuestra casa busco hablarle pero no me escucha, quiero tocarla pero no tengo un cuerpo mortal que pueda acariciar su piel.

Los primeros días después de mi muerte, sentía mucha desesperación, era difícil estar aquí pero sin estarlo, vivir pero estar muerto; con el paso de los años me fui acostumbrando y creo que ella siempre supo de mi compañía, en ocasiones me hablaba y yo trataba de responderle, siempre la observaba mientras dormía. Todos los empleados de la casa se fueron pues les daba miedo y hasta llegaron a decir que Bella había enloquecido ya que siempre les hablaba de mi presencia, muchas veces ella quiso morir para estar junto a mí pero algo le decía en su interior que si provocaba su muerte no podríamos encontrarnos.

Transcurrieron los años entre la oscuridad, la soledad y la amargura. Bella fue envejeciendo pero su corazón siguió siendo tan puro y hermoso como siempre, hundida en el abandono y los despojos de la que algún día fue nuestra casa, murió en vida... ya no hablaba con nadie, ninguno la visitaba y no salía a la calle, muchas veces quisieron venir a llevarla a un acilo u hospital psiquiátrico pero no lo conseguían; toda la gente del pueblo murmuraba y los niños la llamaban la viuda loca mientras arrojaban piedrecillas a la puerta de la casa...

Pero a Bella, a mi Bella nada de eso le importaba pues sabía que su locura era más bien un idilio de amor, así que sólo se aferraba al recuerdo y la esperanza de encontrarme en la muerte; ella estaba segura de que su soledad era falsa pues aunque no podía verme, sentía mi presencia y eso le bastaba... Con la vejez llegó al fin la anhelada muerte quien a pesar de tardarse al hacer su trabajo, lo hizo. Fue así como en la mañana de aquel abril murió mi



amada mientras yo la observaba, en sus ojos ya opacados por los años aun brillaba aquel amor que fue su condena.

Hoy es el día... hoy ha muerto. Su cuerpo se apagó como la llama de una vela... Ha llegado el momento...

Mi amada se levantó de su lecho, abandonando el cuerpo cansado que la encarcelaba, ahora puedo tenerla, al fin su alma se ha unido a la mía...

Oh tormentosa vida... Oh gloriosa muerte, finalmente estamos juntos en la eternidad... Cuan poderoso es el amor que encadeno nuestras almas y la fidelidad que las reunió de nuevo... somos uno ahora y nuestras esencias se elevan hasta el infinito donde nos convertiremos en una estrella que iluminará las noches de tantos nuevos amores. Siempre juntos, observando el caos del mundo desde la tranquilidad del firmamento...

Poemas

Úsame

Jorge Eduardo Díaz Leytón

Estudiante Ingeniería de Sistemas. CREAD Ibagué. IDEAD-UT.

No te lo he explicado muy bien,
Sincronicemos nuestros días
Un mensaje, una llamada,
Al amor o a las ganas de sentirte
No es necesario así
Que tú lo hagas
Sólo que me leas
Como yo te leo
No es necesario tampoco
Que contestes mis llamados

O que me esperes
Como yo te espero
Más si es necesario,
Para estar a tu lado
Y obtener de vez en vez
Tu querer, úsame.
Sin prejuicios, sin temores,
Úsame.
Que lo he elegido
Para tenerte cerca, para amarte siempre.

Espejo

Cristian Quiroga Malambo

Estudiante en Educación Básica con énfasis en Educación Artística.
CREAD Kennedy. IDEAD-UT.

Cristal inquietante de madera, de metal, de mentira,
De realidad y fantasía, miradas penetrantes
Reveladoras de las más íntimas heridas,
De los pensamientos más apasionantes como salvajes,
Invadiendo, mostrando nuestro mundo en un escenario apático,
Infalible, reflejos de caras desconocidas,
Ángulos y posiciones que limitan la sinceridad,
Lados oscuros imperdonables que reconocen,
Mira y di que eres tú, condenándose a ser quien eres
Mirando lo que no has sido en un mundo de ilusiones.
Llenando tu belleza de ambición ¿frente a quien estas?
Solo tus ojos saben lo que ha pasado a través de los años
Son tus esclavos y yo su constante paisaje,
Contando historias que yacen desde la mirada al cristal.

Escultor

Johnny Mauricio Méndez Bernal

Estudiante en Educación Básica con énfasis en Educación Artística.
CREAD Ibagué. IDEAD-UT.



En todas estas noches has sido
La causante de mis insomnios,

Gracias a eso

Me he vuelto escultor,

De 11 pm a 3 am en silencio y a luz de luna

Modelo tu rostro con mis sábanas,

Te acaricio con mis manos suaves,

y te hablo...

Con la fe, que en la distancia puedas oírme...

Prosa literaria

Mi cielo

Erika Alejandra Vargas

Estudiante Salud Ocupacional. CREAD Huila. IDEAD-UT.

Mi cielo, hoy que la poesía se agota, aún soy esa joven llena de ilusiones, sentada a orillas del río Magdalena; con una buena pluma en medio de un montón de hojas secas ... Escribiendo cosas para ti que salen directo del corazón.

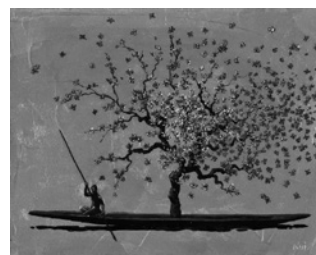
Dulce inspiración que viene con la brisa del río, a lo lejos se ve la multitud, parejas felices, enamoradas... y yo tan lejos de ti.

Magnífico hombre tengo a mi lado, viene y se va como las olas del río que me ha visto crecer... Déjame decirte que te amo y te extraño como el sol extraña la amada luna.

Ibagué city

José Javier Capera Figueroa

Estudiante Ciencia Política. Universidad del Tolima.



Pobre de mí, que ya no puedo caminar por este basural.

Pobre de los que han intentado, encontrar un futuro en esta ciudad

Sólo pobreza y violencia es lo que he vivido cada día en mí caminar.

Pero cómo olvidar...

El teatro, la biblioteca y la universidad

En medio de esta oscuridad... de calles y huecos nada más...

En verdad, nos queda saldado pensar... ¿Por qué Ibagué esta como esta?..

Tanto barrio triste y lleno de hambre, mientras otros opulentos y corruptos...

Tan descarados, parece que sólo quieren burdeles y putas en un corral.

Pero ésta es mi Ibagué city, que tanto amo y odio cada día al caminar.



Diríase de mí

Niny Yohanna Reyes Alzate

Estudiante Licenciatura en Educación Básica con Énfasis en Lengua Castellana. CREAD Kennedy. IDEAD-UT.

Diríase de mi llanto
Que es ambiguo y falso
Que a fuerza de pensar brotan lágrimas
Que a fuerza de pensar me ahogo tanto...
Diríase de mi frente
Que es pálida como tus manos
Que mis ojos son pasos... sin rumbos deseados
Que mi cuerpo simple
Al silencio está acostumbrado
Diríase de mi carácter
Que es hoja esperando
Que tu cincel aparezca
Para plasmarme a tu estado
A tu condición
Y miserias
Alegrías y sueños vanos
Diríase de mí
Que soy sombra en los campos
De aceras asfaltadas
De puentes desportillados
Una sombra entre luces amarillas
Que cuida al desarraigado
Diríase de mi alma
Que es una gaviota volando
Libre y presa del mismo cielo lejano
Diríase que no pertenezco al mundo
La tierra,
Los prados,
¡Si al viento y la marea!
¡Si al sueño no alcanzado!

Duda

Juana Catherine

Estudiante Licenciatura en Educación Básica con Énfasis en Lengua Castellana. CREAD Ibagué. IDEAD-UT.

Duda de mí, de ti, de todos.
Porque un día finge ser quien no es
Para llegar a mí.
Regresa y se duerme callada
En la mente de quien le teme,
Pero la llama deseosa.
Parece no conocerte
Pero sabe todo de ti,
Finges,
Te escondes y dudas de ti,
De todos.
Gritas y los ecos de tu corazón
Chocan frente a tu duda,
Pero llena de amor suspiras en el firmamento...
Se desliza desde allí la mentira que perturba cada
poro,
Cada sueño,
Tú callada y llena de deseo.

Hay días como estos

David Maldonado

Estudiante Comunicación Social-Periodismo. Universidad del Tolima.



Hoy es un día de esos, en que los bosques y las nubes se disputan los rayos del sol, de esos días en los que los cigarrillos se esfuman más rápido y el aroma es como de lata vacía, no importa que no le importe aunque diga que si le importa, lo importante es que se haga sentir y luche por lo que vive y sienta, no me salga con cuenticos que yo para eso ya no estoy. Sí, es que no he dejado de pensar en las cosas que dice y ni hablemos de su mirada que la dejó clavada desde la primera vez que la vi.

El hecho es que he llegado al punto que a mí tampoco me importa si las nubes y los árboles se disputan los rayos del sol porque al fin y al cabo, como la inmensidad del día, al final la noche a cabo con ellos.

Líbano

Ainilda Patricia Ávila Laguna

Estudiante Licenciatura en Educación Básica con Énfasis en Lengua Castellana. CREAD Ibagué. IDEAD-UT.

Olor de cafetales impregnados en el tiempo, brisa tenue silenciosa y rezagada por el paso de los años, duermes... hermosa, bella, polvorienta, pero en tus entrañas siempre tú. Años gozosos, años venideros, años del porvenir que corren por tus venas, dañadas y quebradas sin exactitud, pero tú.

Reposa tu olor como el suave verano en mi pasado, viejas añoranzas, viejos deseos, vieja...tú.

Años que están ahí en el pasado de los vientos, años que recuerdan tu preñez, tu parir, tu dolor de dar al mundo la majestuosidad de tus hijos, hijos que te olvidan, hijos del amor, hijos del viento, hijos de la nada.

Volver a ti es recordar el olor que me das, a la juventud que nunca me diste a probar, volver a ti es creer que me pariste con el dolor de una madre, con el dolor de la madre tierra que me acogiste, con el dolor que sólo tú me puedes concebir.

Abrir tus entrañas y clavar mi vida en ellas, volver a tus inicios, verte florecer, ver caer tus canas y probar que de nuevo puedes renacer, terminar lo infecto y darte una nueva luz, quitar de tus adentros ese cáncer llamado esclavitud.

¿Quién te ha dañado? Tus hijos reparten tu fortuna y aún estás en los años de la luz, no conciben el don que les has dado al ser simplemente tú.

Oh! Linda, hermosa pero polvorienta y olvidada, enclavada en lo más bello y olvidado, encrucijada y encerrada por tus mismos hijos, por el



mismo tiempo. Silenciosa sigues el vuelo de tus crías como la más hermosa de las madres consagradas.

Tu corazón late, en el mismo centro donde algún día le dejaste, perdido en el tiempo y en recorrer de los años, quizá olvidado, quizá escondido de los lagartos que sacan cada día tu sangre, que corrompen tu hermoso nombre, que te guían cada vez más al desolado y perpetuo desierto donde se pudren tu cuerpo y tus manos.

Vuelve a renacer te pide el tiempo, vuelve a renacer te piden tus adoptados. Líbano de mis amores, Líbano olvidado, pueblo de mis añoranzas, recuerda lo que fuiste y regresa a tus hermosos años encantados.

Hay que llenarnos de odio

Saray Janeth Moreno Arévalo

Estudiante Comunicación Social-Periodismo. Universidad del Tolima.

Hay que llenarnos de odio, amarnos amor mío con desventura.

Hacer de nuestras espaldas una carreta de las desgracias ajenas, gritar incluso desde el mismo momento en que abrimos los ojos después de la noche. Y no dormir si es necesario por la intranquilidad que nos pueda ocasionar el caminar sobre una tierra abonada en sangre.

Hay que quejarnos. Pero quejarnos a aullidos, quejarnos con desesperación, quejarnos con desobediencia, quejarnos a pedradas. Quejarnos y hacer un puente indestructible que le permita a la tan negada historia caminar de nuevo y llevarnos de su mano a protestar.

Hay que amarnos y amar lo antiguo; amarnos amando el barro. Amarnos haciendo casas. Amarnos desnudos, lejos y marchando. Amarnos a grandes verdades. Amarnos en la agonía de la justicia. Amarnos y hacer justicia.

Amarnos aun en medio de las máscaras de gas. Amarnos y hacer de nuestros dioses el agua, la mujer y el campo. Amarnos amando al hermano. Amarnos cantando y amarnos en la denuncia.

Amarnos y también armarnos. Pero armarnos de palabra, lanzando frases como puñales que desangren ese artificio que ha manoseado nuestra ciudad. Armarnos de resistencia, armarnos de libertad. Armarnos, vencer y romper en llanto. Porque amándonos amor mío le arrancaremos al mundo ese derecho que tenemos de vivir en paz.

Porque si el pueblo no se levanta y de repente todos olvidan. Y todos se afligen sin saber por qué. Y todos caen como cuerpos desechos por el cazador del norte. Y se nos escapa la fruta de las manos. Y se nos secan los campos. Y nos matan las verdades. Y nos bañamos en la sangre de nuestros hombres. Y se nos va la fiebre de la desnudez, la sed de ser iguales. Y no tenemos compasión ni de nosotros mismos. Lo único que yo podré hacer amor mío es repartirme para que alguien coma de mí un poco de esta embriaguez que me sembró aquel hombre sincero de donde crece la palma.

Porque amándonos así, moriremos haciendo lo que debimos hacer: Indignarnos y recordar.